

**DESINFORMACIÓN,  
POSVERDAD Y  
CENTRALIZACIÓN EN LA  
NOVELA PATRIA O MUERTE  
DE ALBERTO BARRERA  
TISZKA**

**DISINFORMATION POSTTRUTH,  
AND CENTRALIZATION IN  
ALBERTO BARRERA TISZKA**

**Autor:**

**García Torín, Carlos Eduardo**

<https://orcid.org/0009-0003-6885-7385>

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
Instituto Pedagógico de Barquisimeto  
"Luis Beltrán Prieto Figueroa"  
Venezuela



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO  
"Luis Beltrán Prieto Figueroa"  
Venezuela

**Revista Nacional  
Científica Estudiantil**

**RENACIENTE**

*Proyectando el saber universitario estudiantil*



ISSN: 2739-0349

Depósito Legal: LA201000032

*Órgano de divulgación científica  
multidisciplinar arbitrada.  
Para estudiantes de pregrado  
(En formación universitaria)*



## Resumen

**DESINFORMACIÓN,  
POSVERDAD Y  
CENTRALIZACIÓN EN LA  
NOVELA PATRIA O MUERTE  
DE ALBERTO BARRERA  
TISZKA**

**DISINFORMATION  
POSTTRUTH, AND  
CENTRALIZATION IN  
ALBERTO BARRERA TISZKA**

La presente investigación documental, tuvo como propósito analizar cómo se manifiestan los conceptos de desinformación, posverdad y centralización en la narrativa de la obra *Patria o Muerte*. Se consideró la necesidad de comprender como la desinformación y la manipulación política afectan la percepción de la realidad, reflejada en tensiones sociales y políticas en Venezuela durante la enfermedad de Hugo Chávez. La metodología fue de tipo documental literario. Se utilizaron como técnicas: el arqueología de fuentes, fichaje, y el análisis crítico con enfoque teórico contrastando el texto con los conceptos que permiten hacer hallazgos. Este análisis contribuyó al entendimiento de como la literatura puede abordar y reflexionar sobre la manipulación informativa en la realidad contemporánea; interpela, invita a una profunda reflexión sobre la trascendental importancia de la libertad de expresión y el alcance universal sobre el poder, la verdad y la responsabilidad indelegable de la literatura en un contexto de crisis.

**Descriptores:** centralización, desinformación, posverdad

### Abstract

This documentary research aimed to analyze how the concepts of disinformation, post-truth, and centralization manifest themselves in the narrative of the novel “*Patria o Muerte*” (Homeland or Death). It considered the need to understand how disinformation and political manipulation affect the perception of reality, as reflected in the social and political tensions in Venezuela during Hugo Chávez's illness. The methodology employed was literary documentary research. Techniques used included source review, note-taking, and critical analysis with a theoretical approach, contrasting the text with concepts that allowed for the identification of findings. This analysis contributed to understanding how literature can address and reflect on information manipulation in contemporary reality; it challenges and invites profound reflection on the transcendental importance of freedom of expression and the universal reach of power, truth, and the inalienable responsibility of literature in a context of crisis.

**Keywords:** centralization, disinformation, posttruth



## Introducción

La literatura venezolana contemporánea ha visto un notable auge, especialmente a partir de obras que reflejan la compleja realidad social y política del país, destacándose *Patria o muerte* de Alberto Barrera Tyszka (2015), que ha captado atención crítica y pública, convirtiéndose en un referente literario. (Bolívar, 2015). Esta novela no solo explora la angustia y confusión del pueblo venezolano durante la enfermedad de Hugo Chávez, sino que también se inscribe en una tradición literaria que crítica el caudillismo y la crisis de identidad en el contexto post-1999. Para comprender sus dinámicas narrativas sobre desinformación y manipulación política, se establecerá un marco teórico que examina el contexto histórico de la obra, analizando como esos fenómenos afectan la percepción de la realidad. Este análisis, apoyado en técnicas documentales, busca contribuir a un diálogo intercultural y a la formación de un pensamiento crítico en un contexto donde la desinformación es una constante, lo que resalta la importancia de la literatura como vehículo para explorar temas relevantes en la identidad cultural y la manipulación informativa.

En junio de 2011 (4 años antes de la publicación de esta novela) ocurre la intervención quirúrgica a la que se somete Chávez, el 10 de junio de 2011, en La Habana. Se le opera de urgencia a causa de un "absceso pélvico". **En ese momento no se habla de cáncer.** (RTVE.ES, párr. 4, 2013)

La evolución de la enfermedad de Hugo Chávez es una **cronología llena de interrogantes**. Durante casi dos años presentó batalla a un cáncer que este 5 de marzo le ha ganado la partida. Hace más de dos meses que el presidente venezolano fue operado en La Habana de un cáncer y la información sobre su estado de salud llegó con cuentagotas. (RTVE: ES, párr. 2, 2013).

Estos eventos demarcan el referente histórico en el que está soportado la novela, de la cual intenta ser un retrato de la confusión, especulación, debates populares, y el contexto de violencia, miedo y desinformación de este periodo histórico. Hay tres aspectos fundamentales sobre este contexto: el secretismo que rodeó la enfermedad y el tratamiento del presidente venezolano; Chávez fue operado cuatro veces por un cáncer pélvico; Pasó los dos últimos meses en Cuba y regresó a Venezuela el 18 de febrero. (RTVE:ES, párr. 1 2013).

A través de los escenarios que esta novela plantea esperamos analizar cómo se expresa la desinformación intencional y diversa, puesto que estamos insertos en una realidad donde esta práctica es palpable y ejercida de forma firme y constante por los centros de poder sobre las masas. Así, “Si algo caracteriza al desorden informativo es su adaptabilidad constante. Cada nuevo acontecimiento político, mediático, económico o social, presenta «productos desinformativos nuevos»”. (Sánchez y Magallón, 2023, p. 6)

En este sentido, la pregunta de investigación es ¿cómo se expresan los conceptos de desinformación, posverdad, y centralización en la novela *Patria o Muerte* de Alberto Barrera Tyszka? El objetivo, es analizar los conceptos de desinformación, posverdad, y centralización en la novela *Patria o Muerte* de Alberto Barrera Tyszka, a través de una investigación de tipo documental, examinando cómo estos conceptos se expresan en el marco narrativo de la novela, soportándonos sobre técnicas documentales como arqueo de fuentes, fichaje, mapa de sentidos y análisis posterior de los hallazgos.

### **Justificación**

La novela *Patria o Muerte*, es una representación de la compleja realidad que fue Venezuela en el contexto que duró la enfermedad del expresidente Chávez, juega narrativamente con el desarrollo de la angustia y la confusión que el pueblo venezolano vivió durante ese periodo, a través de una diversidad de personajes de diferentes roles y clases sociales y como estos reaccionan e interactúan con esa realidad; no pierde relevancia ni vigencia, frente al hecho de que esas realidades todavía permanecen activas y nos afectan directamente a diario; sus efectos y consecuencias se han configurado como la nueva realidad incorporándose a problemáticas nuevas. La tendencia a la manipulación de la información es constante, no solo por parte del Estado, si no por múltiples elementos de poder con diversas intenciones, dentro y fuera del país. Por lo que el desarrollo del pensamiento crítico que permite la lectura atenta de esta obra es muy significativo y de valor.

Esta investigación se justifica al abordar un fenómeno que impacta la identidad y la expresión literaria. Este estudio no solo examina los mecanismos de desinformación presentes en la obra, sino que también reflexiona sobre como estos conceptos afectan la percepción de la

realidad en contextos locales y regionales, contribuyendo a un diálogo intercultural que fortalece la conciencia histórica y social.

Al participar en esta investigación literaria se manifiesta la competencia de investigación especializada, promoviendo una comprensión crítica de la literatura como vehículo para explorar temas relevantes como la verdad y la manipulación informativa. Esto permite reafirmar el uso crítico del lenguaje, los conocimientos autónomos en un contexto donde la posverdad desafía las narrativas establecidas y fomenta una mayor reflexión sobre nuestra identidad cultural. (UPEL, 2023, p. 5)

## Marco Referencial

### *Antecedentes*

La literatura venezolana contemporánea ha crecido significativamente en los últimos años, especialmente con obras que reflejan la compleja realidad social y política del país. Una de las novelas más destacadas es *Patria o muerte* de Alberto Barrera Tyszka, que ha atraído tanto a críticos como a lectores, estableciéndose como un referente literario. Este capítulo tiene como objetivo analizar los antecedentes académicos relacionados con esta obra y su contexto literario y político.

Unión Europea (2021). [Informe especial] El impacto de la desinformación en la UE: una cuestión abordada, pero no atajada. La Unión Europea (UE) ha reconocido este problema y, en junio de 2018, el Consejo Europeo instó a la Alta Representante y a la Comisión a desarrollar un plan de acción para abordarlo. La auditoría incluyó una revisión extensa de la documentación disponible sobre las estructuras y acciones del Plan de Acción de la UE, así como un cuestionario enviado a los 27 Estados miembros, logrando una tasa de respuesta del 100 %. Además, se organizaron reuniones con diversas partes interesadas y se evaluaron 20 de los 23 proyectos relacionados. La auditoría reveló que, aunque el Plan es relevante y se están logrando avances, sigue siendo incompleto y no ha alcanzado los resultados esperados, lo que subraya la necesidad de mejorar la coordinación y rendición de cuentas.

Galindo, (2024). [Tesis] La desinformación en la era de la democracia digital. Este autor analiza diversos contextos internacionales en un análisis detallado de conceptos como democracia, democracia participativa, mentira, libertad de expresión, desinformación informativa, y muchos

otros para determinar un nuevo modelo político, un escenario superior de organización colectiva: la democracia digital; y a su vez una categoría del ciudadano digital. Concluye su tesis afirmando que la atención a la desinformación y sus graves implicaciones actuales requiere un esfuerzo conjunto de todos los actores sociales, ya que las iniciativas aisladas no serán efectivas para neutralizar este fenómeno ni para mitigar la polarización e intolerancia recientes. La solución radica en la colaboración entre organizaciones internacionales, estados, plataformas sociales, ciudadanos, familias, escuelas, universidades, medios de comunicación y organizaciones de verificación de datos. Es urgente que todos los actores actúen de manera coordinada y colaborativa para eliminar los efectos negativos de la desinformación y proteger los derechos individuales y el interés general del Estado.

Álvarez (2022). [Tesis] Terrorismo como concepto en disputa: Comunicación, opresión y otredades terroristas desde el advenimiento de la era de la posverdad a los orígenes del terror. El objetivo de esta investigación fue analizar el concepto de terror/terrorismo a través de la Historia Conceptual de Reinhart Koselleck, enfocándose en cómo su significado ha cambiado a lo largo del tiempo, desde sus orígenes en la Revolución Francesa hasta el presente. La metodología empleada incluyó una revisión de los contextos políticos y sociales que han influido en la evolución del término, así como el uso de categorías como temporalización, politización, ideologización y democratización para desglosar los momentos. Las conclusiones resaltaron que, aunque la palabra "terror" ha permanecido constante, su significado ha variado significativamente, reflejando cambios en la percepción social y política. Se planteó que estamos siendo testigos del surgimiento de un nuevo momento terrorista en la era de la posverdad, donde las narrativas y la comunicación juegan un papel crucial en la construcción del concepto de terror.

Martín (1987), *De los medios a las mediaciones*, es un libro que tiene como objetivo profundizar en la relación entre la comunicación, la cultura y la hegemonía en América Latina, analizando cómo los medios no solo transmiten información, sino que también participan en la construcción de significados sociales. La metodología empleada incluye un enfoque histórico que abarca desde el siglo XIX hasta la actualidad, utilizando el concepto de "mediaciones" para explorar cómo las prácticas comunicativas interactúan con contextos políticos y culturales. Entre sus conclusiones, destaca el aporte del autor en la definición y profundización del concepto de

"centralismo", al definir los dispositivos a través de los que opera, los objetivos del estado político y al argumentar que las mediaciones son espacios donde se generan contradicciones que configuran la materialidad social y la expresividad cultural. Este enfoque permite entender el papel activo de los receptores en el proceso comunicativo y resalta la importancia de considerar el contexto cultural en el análisis de los medios, especialmente en un momento en que la posverdad redefine las dinámicas de poder y representación en la sociedad.

### ***Bases Teóricas***

La literatura venezolana ha sido históricamente un reflejo de las vicisitudes políticas y sociales del país. Desde la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999, la narrativa venezolana ha comenzado a explorar temas relacionados con el caudillismo, el desarraigo y la crisis identitaria. En este contexto, *Patria o muerte* se inscribe dentro de una tradición literaria que busca reinterpretar y criticar la realidad política del país a través de la ficción. La obra fue galardonada con el Premio Tusquets de Novela en 2015, lo que subraya su relevancia en el ámbito literario y su resonancia en el discurso crítico contemporáneo. (Bolívar, 2015)

Sobre la Centralización, Martin-Barbero nos describe dos dispositivos básicos de la centralización como estrategia del Estado para cumplir esta integración, en la observancia de esto podemos entender cómo opera la intención política sobre las masas para lograrlo:

Dos son los dispositivos básicos sobre los que funciona la centralización. De una parte, la integración horizontal. El Estado que se gesta muestra progresivamente su incompatibilidad con una sociedad polisegmentaria como aquella que conforman las culturas populares regionales, locales; esto es, una sociedad organizada sobre un sistema compuesto de multiplicidad de grupos y subgrupos —clases, linajes, corporaciones, fraternidades, grupos de edad, etc.— y cuyas relaciones y equilibrio internos están regidos por complejos rituales y sistemas de normas. Los fueros y particularidades regionales, en que se expresan las diferencias culturales, se convierten en obstáculos a la unidad nacional que sustenta al poder estatal. De otra parte, la integración vertical: la implantación de unas relaciones sociales nuevas mediante las cuales cada sujeto es desligado de la solidaridad grupal y religado a la autoridad central. (Martin-Barbero, p. 97 1991)

El Estado busca eliminar la diversidad cultural y social de una sociedad polisegmentaria. A medida que el Estado promueve una narrativa uniforme, los fueros y particularidades culturales se perciben como amenazas a la unidad nacional, lo que justifica la desinformación como estrategia

para debilitar la cohesión social y consolidar el poder estatal. En este contexto, la desinformación se convierte en una herramienta eficaz para moldear la percepción pública, ya que distorsiona la realidad y deslegitima las voces disidentes, facilitando así el control sobre la población.

La desinformación se convierte en el instrumento ideal para manipular a las masas creando una narrativa polarizada. Es este un concepto que ha sido definido de forma diferente en diversas épocas con algunos puntos en común. Fetzer citado por Sánchez (2023), explica en una forma sucinta: “desinformar es difundir información incompleta, inexacta o engañosa con el objetivo o finalidad de engañar deliberadamente a otros sobre la verdad” (p. 2)

Olmo y Romero (2019), nos presenta un concepto más amplio que nos habla de la falta de rigurosidad y de la intención y objetivos de amplio alcance:

La desinformación puede definirse como la difusión intencionada de información no rigurosa que busca minar la confianza pública, distorsionar los hechos, transmitir una determinada forma de percibir la realidad y explotar vulnerabilidades con el objetivo de desestabilizar. Y ya no estamos hablando de filosofía; estamos hablando de obtener ventajas políticas, de minar los valores democráticos, de extender una nueva narrativa para, en definitiva, cambiar nuestra realidad (p. 4)

En un concepto más analítico, según un grupo de expertos de la Unión Europea, citado por Sánchez y Magallón (2023), sobre este tema afirmó que “la desinformación incluye todas las formas de información falsa, inexacta o engañosa diseñada, presentada y promocionada para causar intencionadamente un daño público o con fines de lucro», reuniendo tres criterios críticos: engaño, potencial daño e intencionalidad de daño” (p. 2).

Este último concepto permite distinguir la idea de desinformación de otros conceptos, que en inglés se mencionan como “misinformation” y “fake news” que a menudo se citan como equivalentes o sustitutivos. Sin embargo, la “misinformation” es involuntariamente engañosa, está despojada del criterio de engaño intencional que delimita a la desinformación, por lo cual no es lo mismo. En el caso de la “fake news”, término más difundido, esta idea limita el fenómeno reduciéndolo a la noticia, simplificando en demasía el contexto y dejando por fuera la perspectiva de sus promotores, efectos o consecuencias, por lo que no puede considerarse equivalente a la desinformación, aunque comparta criterios, si no una manifestación concreta de la desinformación que es un fenómeno mucho más complejo. (Sánchez y Magallón 2023)

La desinformación es un problema importante, porque “resulta difícil cuantificar la influencia de una campaña de desinformación, lo que sí resulta evidente es su poder corrosivo a medio y largo plazo” (Olmo y Romero, 2019, p. 4). Por su omnipresencia constante en los medios actuales de información y su efecto negativo, se hace imprescindible revisar este concepto de modo crítico y objetivo en la literatura.

Adicional a esto se plantea el concepto de posverdad:

La posverdad es un concepto fetiche hacia el que profesan cierta veneración por su capacidad para describir la situación actual, derivada de los cambios en el orden internacional surgido tras la II Guerra Mundial. Se puede considerar como sinónimo de mentira emotiva, esto es, la distorsión deliberada de la realidad con el fin de crear y modelar la opinión pública e influir en las actitudes sociales. Una realidad en la que los hechos objetivos, las referencias fácticas, tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales. (Olmo y Romero, p. 1 2019)

Parecido al concepto previo, la posverdad nos habla de algo sutilmente diferente: la idea de que no existen los hechos, solo las interpretaciones. La percepción de que en esta época las opiniones son sagradas y los hechos, opinables. Justo lo contrario de lo que parecía ser el principio de acción hace algunas décadas en las facultades de Periodismo, cuya máxima se podía declarar como “los hechos son sagrados y las opiniones, libres”. Hoy, debajo de esa perspectiva social en que la verdad es múltiple y polifacética, de que resulta difícil de definir y muchísimo más de aprehender, la confianza en los expertos y en su “experticia” se ha desgastado, y existe una carrera mediática por apropiarse del relato y por ser portador de nuevas verdades, ante lo cual el Estado, como institución con poder, recursos e influencia, es de los principales competidores.

“No existen, hoy por hoy, recetas infalibles contra la manipulación de la información. No obstante, resulta evidente que nuestras mejores armas se basan en la convicción, en la capacidad y fortaleza de nuestros propios principios.” (Olmo y Romero, 2019, p. 8) La literatura, en cuanto a constituir un modelo de representación de la sociedad en la que está circunscrita, permite acceder estratégicamente a los fenómenos sociales como la manipulación de la información, no solo para conocer, si no para comprender los objetivos y la promoción del desorden informativo por parte de los grupos de poder, las tipologías y los formatos en los que se presenta, además de los efectos graves que provoca (tanto en el nivel macrosocial de la interacción de las comunidades, como en

el nivel micro de las relaciones interpersonales y la formación de la identidad individual). Partiendo de esto, podemos ejercer una valoración crítica y reflexiva de nuestro propio contexto y desarrollamos principios de pensamiento y acción frente a la realidad.

### Marco Metodológico

En esta investigación documental literaria se llevó a cabo un arqueo de fuentes teóricas diversas, incluyendo libros, artículos de investigación, noticias e informes especiales, seleccionándose 21 fuentes diferentes. Se realizó además un fichaje, para un total de 13 citas textuales y de paráfrasis. La propia novela *Patria o Muerte*, del escritor Alberto Barrera Tyszka, de la cual se realizó un exhaustivo fichaje aporta 15 citas para ser analizadas en contraste con la teoría a través de la técnica de análisis crítico con enfoque teórico, que implica no solo describir el texto, sino también interpretarlo y evaluarlo a la luz de ciertos criterios o perspectivas. No se trata de una lectura pasiva, sino de una activa que busca comprender cómo funciona el texto, qué ideas transmite, y qué efectos puede tener en el lector.

### Figura 1

Arqueo de fuentes teóricas.



### *Análisis textual*

Todos los días podía suceder un cataclismo: conspiraciones, magnicidios, guerras, atentados terroristas, fusilamientos, ejecuciones, sabotajes, sublevaciones, linchamientos... Todos los días podía acontecer una hecatombe. El país siempre estaba a punto de estallar, pero nunca estallaba. O peor: vivía estallando lentamente, poco a poco, sin que nadie se diera demasiada cuenta. (Barrera, p. 9, 2015)

La atmósfera que se despliega es una de inestabilidad perpetua, en la que la amenaza constante de "cataclismos" –conspiraciones, magnicidios, guerras– se convierte, de manera desconcertante, en un mecanismo de control estatal. La observación inicial nos confronta con una inversión perversa de la lógica. Aquello que se presenta, en la superficie, como un escenario de caos que desestabilizaría al gobierno, revela, tras un análisis más detenido, una estrategia cuidadosamente planificada para generar, precisamente, ese estado de inquietud. Una manipulación, en esencia. Consideremos, por ejemplo, la idea del "estallido lento": resulta particularmente reveladora, dado que en esa misma cadencia pausada se manifiesta la efectividad de la desinformación como instrumento de poder. Olmo y Romero (2019), en su estudio sobre la desinformación, destacan cómo ésta genera una tensión constante, un obstáculo a la reflexión crítica. Y en este texto, el caos descrito no es un mero telón de fondo, sino el reflejo de una manipulación informativa que, a modo de parálisis, somete a la sociedad, impidiendo el ejercicio del pensamiento y la acción consecuente. Una segunda paradoja se manifiesta en la sensación de que el país "siempre está a punto de estallar", pero que, sin embargo, "nunca estalla", o, peor aún, lo hace "lentamente". Esta dinámica revela la estrategia de "integración vertical" descrita por Martin (1991), en la cual el Estado, mediante la sensación de crisis perpetua, busca la desmovilización social, la anulación de la cohesión y el debilitamiento del pensamiento crítico. Haciendo la observación "nadie se diera demasiada cuenta" no hace sino dar cuenta de la terrible eficacia que posee la desinformación en su propósito de anestesiarse a la sociedad.

Beatriz era mucho más directa: pensaba que Elisa se había ido a vivir a Panamá por culpa de Chávez. Creía que, si otro tipo de gobierno mandara en el país, su única hija no se habría visto obligada a emigrar. Elisa y su marido, y el pequeño Adrián, habían decidido aceptar una oferta laboral y se habían trasladado a Ciudad de Panamá. Vivían en el piso 42 de un edificio con vista al mar, al calor y a la humedad, mientras que, en Caracas, Sanabria y su esposa aprendían a ser abuelos a través de la pantalla del computador. La noche que Chávez anunció su enfermedad, Beatriz se sintió vengada. (Barrera, p. 9, 2015.)

En este fragmento, la salida de Elisa y su familia de Venezuela se erige como un microcosmos del desarraigo impuesto por el caudillismo, según señala Bolívar (2015), donde la centralización del poder, descrita por Martín-Barbero, socava la cohesión social y familiar. La

sentencia de Beatriz, "Elisa se había ido a vivir a Panamá por culpa de Chávez", revela la horrible eficacia de la narrativa polarizadora del Estado, que no se limita a la dimensión política, sino que los invade en la esfera íntima, individual y familiar y la rompe con dura gravedad. Esa partida obligada de Elisa, una acción profundamente personal, se presenta como un indicativo del desmantelamiento de la "integración horizontal" y la imposición de la verticalidad estatal, desconectando a las personas de sus solidaridades y conexiones fundamentales, tal como lo expone la teoría presentada por Martín Barbero.

Esta vida en Panamá, alejada de su Caracas, representa una metáfora del exilio, tanto en su aspecto físico como emocional. Sanabria y su esposa, en esas vivencias de "abuelos a través de la pantalla del ordenador" evidencian la desintegración de los vínculos emocionales familiares como un resultado secundario de las tácticas de poder, en las que la información se transforma en un instrumento de manipulación que promueve una interpretación simplista, superficial y reduccionista de las causas y efectos de la crisis. La perplejidad se instala al observar cómo la desinformación, con su capacidad para "minar los valores democráticos, de extender una nueva narrativa para, en definitiva, cambiar nuestra realidad" (Olmo y Romero, 2019), en la esfera más íntima de la experiencia humana termina por ser afectada, la familia misma. Transformando lo que debería percibirse como una aspiración a una vida mejor en un relato de dolor y resentimiento. Beatriz, y su paradójica "venganza" en la enfermedad de Chávez expone el triste triunfo de la posverdad, donde los hechos pierden objetividad y se vuelven meros pretextos para justificar sus emociones y creencias individuales, dejando al descubierto la magnitud que ha dejado la herida en el tejido social venezolano y, también, en la vida interior de las personas.

—Lo mío es la realidad, no la ficción —dijo Fredy Lecuna.

—Pues te equivocas: todo es ficción, incluso la realidad. (Barrera, p. 18, 2015)

Este diálogo, tan breve como incisivo, en *Patria o Muerte*, desvela una lucha entre "realidad" y "ficción", una lucha que, en verdad, es una metáfora de la manipulación informativa y la creación de la posverdad, conceptos que ya hemos señalado como fundamentales. Fredy Lecuna, al afirmar con aparente convicción "Lo mío es la realidad, no la ficción", expone una ingenuidad ante el poder que tienen los relatos para modelar la realidad, una creencia en la

objetividad pura que la réplica inmediata viene a demoler: "Pues te equivocas: todo es ficción, incluso la realidad". Esta frase, lejos de ser una simple provocación, revela la esencia de la posverdad y la desinformación como herramientas de control, tal como lo explicaban Olmo y Romero (2019); no se trata de negar la existencia de una realidad objetiva, sino de comprender que su interpretación y presentación siempre están mediadas por discursos que, contruidos. La "integración vertical" descrita por Martín-Barbero resuena con esa idea de que "todo es ficción".

—Los periodistas no repiten noticias. Los periodistas cuentan historias —sentenció.  
(Barrera, p. 44, 2015)

Esta concisa distinción entre "repetir noticias" y "contar historias" no es una observación trivial; es una profunda reflexión sobre el papel del periodismo en un contexto de manipulación informativa. Afirmación, que a primera vista podría parecer una simple declaración sobre la función periodística, se transforma en una crítica a la mera reproducción de la información oficial, en una reivindicación de la narración como un acto de interpretación y también de resistencia frente a la desinformación. Porque esa idea de que los periodistas "cuentan historias" implica que, más allá de una mera reproducción de datos, su función es dar sentido a los hechos mismos, contextualizarlos para las personas y mostrar las diferentes perspectivas que la información oficial tiende a ocultar discretamente. Esta distinción, además, resuena con la idea de que el Estado busca controlar la narrativa para mantener su poder, como señalaba Martín-Barbero, promoviendo una visión parcial y simplificada de la realidad y evitando así la "integración horizontal" que derive en un pensamiento crítico. Esta corta sentencia también interpela la noción de la posverdad propuesta por Olmo y Romero (2019), donde los hechos se relativizan y las emociones se vuelven primordiales en la elaboración de una interpretación. Esta declaración, en su sencillez, plantea una serie de interrogantes acerca de la responsabilidad del periodismo en un escenario en el que la manipulación de información es un instrumento de control, motivando a la reflexión acerca de la relevancia de la interpretación crítica y la creación de relatos que faciliten desvelar las tácticas del poder y oponerse a la falsificación.

La historia de las palabras no registra aún el momento en que comenzó a usarse el término escuálido para designar a cualquier venezolano que se opusiera al

presidente Chávez y a su proyecto. No hay dudas, sin embargo, que fue el propio líder quien, en una de sus largas tandas de faena verbal, creó la asociación y puso a danzar el término en el mapa. Desde que ganó la presidencia, Chávez se dedicó a atacar cualquier tipo de disidencia. Un adversario era un enemigo. Podía despreciarlo con rudeza, pero también con sorna e ironía. Convirtió la descalificación política en un acto humorístico. Cuando dijo escuálidos, el eco fue inmediato. Sus seguidores comenzaron a estrujar la palabra con despectiva pasión y, poco a poco, el vocablo se instaló en el habla del país. Había grupos radicales que se definían como antiescuálidos. Un comentario, según su cercanía o no a los planteamientos adversos al Presidente, podía ser considerado o no una escualidez. Y del lado de la disidencia comenzó a haber también un orgullo escuálido. Beatriz se ufanaba de ser una superescuálida. (Barrera, p. 64, 2015).

El surgimiento y expansión del término "escuálido" como aludir a la disidencia política venezolana nos muestran cómo se edificó, perversamente, la polarización y el control del lenguaje como instrumentos de poder estatal; la caracterización de cómo Chávez, en sus "largas tandas de faena verbal", originó y propagó el término, evidencia la habilidad del caudillismo para controlar el lenguaje, estableciendo categorías que perciben al oponente como un adversario a quien se puede despreciar y deshumanizar. Esta táctica concuerda también con la "integración vertical" del Estado, que Martín-Barbero describió, en la que la variedad de puntos de vista es vista como un peligro para la unidad nacional y la consolidación del poder. El cambio de la descalificación política en un "acto humorístico" pone de manifiesto la delicadeza con la que el poder controla las emociones y sofoca la reflexión crítica. La rápida adopción y proliferación del término por parte de los seguidores de Chávez, y la aparición de grupos "antiescuálidos", ilustran el éxito de la polarización como estrategia para dividir, y lo que es más grave, para controlar su lenguaje.

El asombro surge al ver cómo ese término, al principio una ofensa, se transforma en un emblema de identidad para la disidencia, creando un "orgullo escuálido" que muestra una forma de resistencia frente a la manipulación, pero que, simultáneamente, perpetúa la lógica de la polarización y la asume. El lenguaje se transforma en un terreno de lucha política, y demuestra la habilidad de la desinformación, de acuerdo con Olmo y Romero (2019), para influir en la percepción pública y mantener el control estatal del relato.

Tres días después, en la madrugada del 18 de febrero, Chávez regresó a Caracas a continuar su tratamiento. Nadie lo vio bajar del avión. Nadie lo vio entrar al Hospital Militar. Nadie lo vio. Lo único que se pudo ver fue un mensaje solitario

en su cuenta en las redes sociales. Nunca antes había estado, durante tanto tiempo, tan callado. Ya no era él. Ya no existía su presencia avasallante, su protagonismo. Ya solo era una referencia. Un eco débil, apagándose. Un silencio. (Barrera, p. 90, 2015)

En este fragmento, el regreso fantasmagórico de Chávez a Caracas, marcado por su ausencia física y un silencio ensordecedor, nos revela la culminación de la estrategia de manipulación informativa y la despersonalización del líder, dejando tras de sí un vacío de poder y una atmósfera de profunda perplejidad y supone un desenlace para novela en este arco. La descripción de un regreso en la madrugada, donde "nadie lo vio bajar del avión", ni entrar al hospital, ni en ningún lugar físico, evidencia la opacidad y la manipulación de la información como herramienta de control, tal como se planteaba en la base teórica de Olmo y Romero (2019); el único vestigio de su presencia, un "mensaje solitario" en redes sociales, ilustra la despersonalización del líder y su reducción a una figura mediática, donde la imagen se impone sobre la realidad.

El prolongado silencio de Chávez, nunca antes visto, señala la fragilidad de la narrativa oficial y la erosión del carisma que había sostenido su liderazgo, al punto de que ya no es "él", sino "una referencia"; la transformación de su presencia avasallante en un "eco débil, apagándose" revela la fragilidad de los liderazgos basados en la manipulación de la información, y su incapacidad para contener la verdad. Existe una metáfora del "silencio" final, que abarca toda la escena y se transforma en un potentísimo emblema de la desintegración del poder y la desintegración de la narrativa oficial, revelando lo vulnerable que se ha vuelto un sistema que se mantenía en el control de la información y la alteración de la realidad. Se manifiesta el fracaso de la estrategia estatal de "integración vertical" de Martín-Barbero y revela cómo la desinformación, en su cúspide, puede desintegrar incluso la figura del líder que la generó.

## Resultados

En "Patria o Muerte", al ser sometida al escrutinio del análisis, surge delante de nuestros ojos un intrincado laberinto de estrategias estatales, un entramado que podríamos decir es cuidadosamente tejido, de manipulación de información, de polarización social, y de centralización del poder que operan en perversa sincronía. El objetivo, por supuesto, es la

subyugación de la sociedad venezolana. La novela no escatima detalles al mostrarnos un país que se debate en una inestabilidad perpetua, una suerte de limbo donde la amenaza constante de un "cataclismo" —conspiraciones, magnicidios, guerras, la letanía es interminable— se transforma, en una paradoja, en un mecanismo de control. La consecuencia, una parálisis colectiva, un silenciamiento del pensamiento crítico y la inmovilización de la acción.

Y luego está la creación de la figura del "escuálido", su proliferación en el imaginario colectivo no es un hecho aislado, sino la prueba fehaciente de cómo el lenguaje se convierte en un campo de batalla política, dividiendo a la sociedad y socavando la posibilidad de una "integración horizontal", esa cohesión social tan necesaria para una comunidad sana, y tan bien definida por Martín-Barbero. La imposición de una narrativa. Ahí reside la clave; una narrativa donde la realidad se desdibuja, donde la opinión personal, a menudo carente de fundamento, se alza, despótica, sobre los hechos. Es elocuente, sí, pero también aterrador; se construye, sin el menor pudor, una "posverdad". Y en esta construcción, las emociones y las creencias personales, caprichosas y subjetivas, se transforman en los únicos árbitros de la percepción del mundo. Olmo y Romero ya nos habían advertido sobre esto. Una maquinaria compleja, ciertamente, sutil, tal vez, pero implacable en su propósito, en su ambición de controlar.

La disección que nos propone esta novela venezolana, sin embargo, no se detiene en lo macro; ahonda también, con una precisión que perturba, en el impacto de esas estrategias en la intimidad misma. Observamos, pues, la esfera familiar, ese ámbito que, en teoría, debería funcionar como refugio y crisol de afectos. Y ahí, en ese espacio, el desarraigo y la pérdida de vínculos se nos presentan, descarnados, como un reflejo palpable de la desintegración social engendrada por el caudillismo. Consideremos, por ejemplo, el exilio de Elisa y su familia que nos resulta revelador; la comunicación a través de pantallas, esa frialdad tecnológica que se interpone entre los afectos, es un símbolo potente de la fractura que el poder ha instaurado, luego, las reacciones de Beatriz y Sanabria ante la crisis ¿Qué nos muestran, en su crudeza, estos detalles? Pues, nos evidencian, con claridad, la forma en que el poder estatal, cual veneno sutil pero implacable, se infiltra en la intimidad de lo cotidiano; que manipula las emociones y las tuerce, generando una atmósfera asfixiante de resentimiento y polarización.

Un ambiente, en definitiva, que no solo dificulta, sino que imposibilita, de manera tajante, la convivencia misma y anula por completo cualquier posibilidad de diálogo racional. Finalmente, como una suerte de desenlace de este drama, el regreso fantasmagórico del líder. Un regreso, observemos, marcado por el silencio y la opacidad. Constituye, en realidad, sino la culminación de una estrategia de manipulación que termina por despersonalizar al propio líder, reduciéndolo a una mera "referencia", y exponiendo la fragilidad, la inconsistencia, de un sistema que se sostenía sobre el control de la información.

### Conclusiones

El análisis, sostenido por las bases teóricas de Martín (1991) y Olmo y Romero (2019), principalmente, revela con claridad meridiana cómo la centralización del poder y la imposición de una narrativa única socavan la democracia, perpetuando la dependencia de un liderazgo personal, y todo ello, mediante una manipulación que actúa sobre las emociones y fomenta la polarización. *Patria o Muerte*, de Alberto Barrera Tyszca, no se ofrece, ni mucho menos, como una mera ficción. Más bien, se alza como un espejo —un espejo implacable— que refleja, con una crudeza que estremece, la realidad venezolana de su tiempo.

Es ahí, en ese reflejo, donde la desinformación, la posverdad, y la manipulación del lenguaje se desvelan, ante nuestros ojos, como herramientas de control estatal. Mecanismos sutiles, sí, pero, a la vez, asombrosamente eficaces en su propósito de minar la cohesión social y, quizás lo más grave de todo, la propia capacidad de pensamiento crítico. La obra nos interpela, nos invita a una profunda reflexión sobre la trascendental importancia de la libertad de expresión, de ese pensamiento crítico tan esquivo, y de la construcción, a contracorriente, de relatos alternativos que nos permitan resistir la desinformación y, en última instancia, edificar una sociedad más justa y democrática; una novela cuyo relato, que trasciende, con creces su coyuntura política concreta, nos lleva a plantearnos, con fuerza inusitada, interrogantes de alcance universal sobre el poder, la verdad y la responsabilidad indelegable de la literatura en un contexto de crisis.

### Referencias

Álvarez, J. (2022). *Terrorismo como concepto en disputa: Comunicación, opresión y otredades terroristas desde el advenimiento de la era de la posverdad a los orígenes del terror.*

- (Tesis). Universidad Autónoma de Madrid. España. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/63758b39cc1cbc74987c78b5>
- Baltodano, G., y Ramírez, G. (2019). Norma política y enfermedad en *Patria o muerte*, de Alberto Barrera Tyszka. *Letras*, 1(65), 39-59.
- Barrera, A. (2015). *Patria o Muerte*. Editorial. Barcelona. Colección Andanzas.
- Bolívar, G. (2015). Alberto Barrera, premio Tusquets Editores de Novela 2015. *Analítica*. <https://www.analitica.com/entretenimiento/alberto-barrera-premio-tusquets-editores-de-novela-2015/>
- Dalrymple, T. (2010). The beauty in browsing. *BMJ: British Medical Journal*, 341. <https://doi.org/10.1136/bmj.c5538>
- Franco, J. J. (2015). Enfermedad, muerte y memoria: la experiencia funeraria como instancia del recuerdo (una lectura de *La enfermedad*, de Alberto Barrera Tyszka). *Catedral Tomada: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 3(5), 130-168.
- Galindo, J. (2024). *La desinformación en la era de la democracia digital* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca). <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirfichero tesis.do?idfichero=v0%2fxoj%2b6q8i%3d>
- López, M. (2019). Fleeing (Post-) Chávez Memories: The 1990s and the Black Friday Generation. ¿En A post-neoliberal era in Latin America? <https://doi.org/10.1332/policypress/9781529200997.003.0009>
- Martín, J. (1991). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Editorial Gustavo Gili.
- Olmo y Romero, J. (2019). Desinformación: concepto y perspectivas. *Real Instituto Elcano*. [URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/desinformacion-concepto-y-perspectivas/>]
- Pineda Burgos, R. (2019). “El país era una sala de espera”; multitud y cuerpo enfermo en *Patria o muerte* de Alberto Barrera Tyszka. *Revista Iberoamericana*, 85(266). <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2019.7723>

- RTVE.ES. (2013, 6 de marzo). Cronología de la enfermedad de Hugo Chávez. Corporación de Radio y Televisión Española. <https://www.rtve.es/noticias/20130306/cronologia-enfermedad-hugo-chavez/613462.shtml>
- Sáez, A. J. (2023). Las mandarinas del doctor Sanabria: necesidad de la disidencia en *Patria o muerte* de Alberto Barrera Tyszka. *Bulletin of Hispanic Studies*, 100(4). <https://doi.org/10.3828/bhs.2023.29>
- Sánchez, J., y Magallón, R. (2023). Desinformación. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 24, 236-249. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7663>
- Troconis, I. (2019). Venezuelan Literature. *Latin American Studies*. <https://doi.org/10.1093/obo/9780199766581-0216>
- Unión Europea. (2021). *El impacto de la desinformación en la UE: una cuestión abordada, pero no atajada*. (Informe Especial). <https://op.europa.eu/webpub/eca/special-reports/disinformation-9-2021/es/#chapter0>